

La Galería Metropolitana

Ingrid Suckaer



Miguel Covarrubias, *Indígenas con cervatanas*, 1936, gouache / papel, 23.7 x 19.5 cm

AL CELEBRAR QUINCE AÑOS de existencia de la Galería Metropolitana resulta pertinente destacar que el profesionalismo y la dedicación han sido las bases para que este espacio cultural constituya un centro importante de difusión de las diversas manifestaciones del arte contemporáneo de México y el extranjero.

simple crear vínculos sólidos en el espectador; sin embargo, implica la intervención de numerosos factores que convocan, entre otras cosas, intereses, afectos, valores, búsquedas vitales y, por supuesto, encuentros y aciertos.

Al revisar la larga lista de exposiciones realizadas en esta Galería, impresiona no sólo su extensión –de 1980 a 1989

La historia ya abundante de la Galería Metropolitana se inició el 27 de septiembre de 1980 con una exposición homenaje al maestro Rufino Tamayo. En aquella primera muestra se presentó una selección de mixografías recientes del artista. La inauguración estuvo a cargo del entonces rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana, doctor Fernando Salmerón; el director de Difusión Cultural era el poeta Carlos Montemayor.

El desarrollo de la Galería Metropolitana la ha llevado a confirmarse como un éxito tanto de la UAM como de quienes han estado involucrados en su progreso. Al arribar a sus primeros tres lustros se hace aún más necesaria su presencia ya que se ha consolidado en un centro neurálgico entre artistas, sus tendencias y los diversos públicos. Podría parecer muy

se realizaron ochenta y un muestras, mientras que en el último lustro se presentaron doce exposiciones—, sino también la calidad de todos los artistas. En el transcurso de los primeros diez años cada muestra duraba en promedio un mes, a veces menos; a partir de 1992 oportunamente y para beneplácito de muchos, la duración de las exposiciones se extendió a dos meses. Desde el inicio cada muestra se hace acompañar de su respectivo catálogo. Al respecto, cabe decir que en los últimos tres años los catálogos variaron en relación con los anteriores: los primeros eran pequeños y todos iguales si bien contenían la información necesaria y la reproducción de la obra era un tanto escueta; lo anterior es de relevancia sobre todo si pensamos que muchas veces el público especializado o no adquiere la guía con el fin de guardar la visión completa de la muestra y también para consultar.

Digno es de celebrar que en el décimo aniversario de la galería se haya editado un gran catálogo titulado *Diez años de la Galería Metropolitana*, con un ensayo de la crítica Berta Taracena. El libro incluye el texto completo o una selección del original que acompañó al catálogo de cada exposición, una reproducción de alguna de las piezas presentadas e incluso una fotografía del artista. El volumen en su conjunto demuestra que una labor que nace con el fin de trascender se plantea a largo plazo. Lograr que diversos públicos se interesen por la actividad de un recinto, cualquiera que sea su función, no se logra de un día al otro, se construye con el paso del tiempo, con grandes esfuerzos y sólo a través de superar retos difíciles.

La Galería Metropolitana ha congregado las más heterogéneas tendencias plásticas: se ha mostrado la persistente maestría de creadores como Rufino Tamayo, Arnold Belkin, Raúl Anguiano, Miguel Covarrubias, Gilberto Aceves Navarro, José Santos Balmori, Guillermo Cenicerros, José Luis Cuevas, Francisco Moreno Capdevila, Sebastián, Guillermo Zapfe, Francisco Toledo, Ramón Alva de la Canal, Rodolfo Nieto, Carlos Mérida, Benito Messeguer, Armando Villagrán, Francisco Corzas, Gunther Gerzso, Vicente Rojo, Juan Soriano, Luis Nishizawa, Alberto Gironella, Manuel Felguérez, Pablo O'Higgins, Luis Filcer, Vlady y Roger von Gunten, entre otros.



René Portocarrero, *Flora*, 1976, gouache / papel, 44 x 32 cm



Enrique Climent, *Naturaleza muerta barroca*, 1979, óleo / tela / tabla, 31 x 39 cm

Se ha impulsado decididamente la carrera profesional de jóvenes artistas con una trayectoria ampliamente reconocida y que exploran sus propios estilos que van desde la pintura sobre tela o las artes gráficas, hasta arte por computadora, el videoarte, los *performances*, las instalaciones, actos poético-electrónicos, arte fax, fotografía e incluso diseño. El único requisito que han debido cumplir los artistas es que su trabajo sea auténtico y, por lo tanto, que incluso la obra más compleja pueda ser comprendida por su público correspondiente.

Durante sus primeros tres lustros la Galería Metropolitana ha mostrado cerca de seis mil obras que representan las más distintas tendencias y estilos; además, en cada exposición individual o colectiva en sus respectivos catálogos han quedado plasmados notables textos de destacados escritores y críticos como Juan Acha, Juan García Ponce, Carlos Fuentes, Raquel Tibol, Arnold Belkin, Antonio Rodríguez, David Huerta, José Edmundo Valadés, Carlos Monsiváis, Ramón Xirau, Berta Taracena, Alejo Carpentier, Graciela Kartofel, Fernando Benítez, Andrés Henestrosa, Jorge Alberto Manrique, Armando Torres Michúa, Carlos Illescas, Teresa del Conde, Karen Cordero Reiman, Fernando Solana Olivares, Renato González Mello, Cuauhtémoc Medina y Héctor Perea, por citar algunos.

El intercambio con otros centros universitarios del extranjero ha hecho posible que destacados artistas de otros países hayan sido invitados a exponer: entre ellos se pueden mencionar a Marta Gamond (argentina), René Portocarrero (cubano), Aleksandar Cvetkovic (yugoslavo), César Moro (peruano), Naura Timm (brasileña) y varios creadores más cuya trayectoria los convierte en importantes representantes de las grandes corrientes internacionales.

Por razones de remodelación la Galería ha estado cerrada en dos ocasiones, una en 1984 y otra en 1992. En la última ocasión la Dirección de Difusión Cultural inició con un nuevo proyecto que en principio comenzó con la remodelación de las instalaciones a fin de adecuar las salas de exhibición, adaptaciones para salvaguardar cualquier tipo de colección, un taller de museografía y una bodega para las exposiciones que ahí se realizaran. Con la asesoría y el diagnóstico de especialistas restauradores del Centro Nacional de Conservación de Obras de Arte del INBA se cumplió con las condiciones requeridas por parte de las instituciones públicas y privadas, así como de los coleccionistas que participaron en el proyecto.

El programa de trabajo y el calendario de exposiciones también se modificó: se redujo el número de muestras anua-



Roger von Gunten, *La lava triunfante*, 1976, óleo / tela, 160 x 160 cm



Santos Balmori, *Desnudo*, 1989, óleo / tela, 140 x 100 cm

les con el objeto de obtener un mejor nivel en la producción general de las exposiciones, además del cambio en el formato de los catálogos. Se conformó un equipo de asesores integrado por historiadores y críticos de arte, museógrafos, coleccionistas, artistas plásticos y curadores, quienes junto con la directora de Difusión Cultural, la jefa de Actividades Culturales y la jefa de la Sección de Artes Plásticas, discutían las propuestas y el calendario de exposiciones.

Algunas de las exposiciones organizadas en los últimos años por la Galería Metropolitana han sido solicitadas por otras instituciones para presentarse en museos y galerías nacionales y del extranjero, por ejemplo: Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (IAGO), Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (MACO), Centro Cultural Chihuahua, Galería de Hamilton en Toronto, Museo Nacional de Arte de Bogotá y Museo de Arte Moderno de Bogotá.

La Galería cuenta con un centro de documentación y organiza cursos, conferencias, mesas redondas, coloquios y seminarios.

Nutrido de creadores extraordinariamente variados, en el panorama plástico de México conviven distintas generaciones y tendencias. Habría que agregar a este movimiento la contribución de artistas extranjeros que han llegado a nuestro país atraídos por diversos factores y que, según un enfoque particular, pueden ser desde motivos culturales, políticos, climáticos e incluso fortuitos. Esos artistas traen consigo un camino recorrido en rumbos distintos y, al insertarse al mosaico mexicano, agregan elementos subyacentes en la gran rebeldía creativa.

En la batalla de la creación, la Galería Metropolitana ha desgranado interesantes propuestas. Por razones de espacio nombro de manera somera lo siguiente: desde la rebeldía y universalidad de Tamayo, y la lucha de los obreros de Cananea en la exposición *Archivo fotográfico de la Compañía Minera de Cananea 1899-1912* (1988), al intercambio entre artistas de la Bahía de San Francisco y la ciudad de México, que en la exposición *Diálogos visuales de los ochenta* (1985) reunió la obra de veintidós artistas cuyas influencias internacionales son superadas por estilos personales muy definidos y que evidencian el arte de una región.

Preocupada por todas las corrientes estéticas y posturas ideológicas sin distinciones ni privilegios, la Galería Metropolitana fue uno de los primeros espacios en revalorar el talento y versatilidad del polígrafo



Emilio Ortiz, *Niña con marionetas*, 1980, óleo / tela, 160 x 120 cm

Miguel Covarrubias (*Dibujos y pinturas. Exposición homenaje*, febrero, 1981), cuya vida está profundamente ligada a la historia de la cultura nacional. El contraste en cuanto a tema y tratamiento se presenta en la obra de Javier Vázquez Estupiñán (*Jazzamoart*, como él mismo se autonombra), quien sumergido en el mundo del jazz incluso creó obra efímera producida en el momento en que un grupo de jazz toca en el escenario lo mejor de su repertorio. *Las beboperas* fue la muestra individual que *Jazzamoart* presentó en la Metropolitana en abril de 1983.

Entre los homenajes a los maestros extranjeros que produjeron la mayor parte de su obra en México sobresale la muestra *Carlos Mérida. Colorido y expresión* (mayo, 1984). Fue aquí donde el artista nacido en Guatemala (1891) encontró el campo propicio para desarrollar su obra, la cual involucra con insistencia a la cultura de América Latina.

En diciembre de 1991 se inauguró *Cinco artistas oaxaqueños. Muestra gráfica*, que presentó obra de Rufino Tamayo, Francisco Toledo, Rodolfo Nieto, Sergio Hernández y Francisco Gutiérrez. Éste último es un artista ya fallecido, poco difundido y cuya producción de corte clásico se dio a conocer a través de una excelente selección. Para el catálogo de la exposición Renato González Mello escribió un texto; en él lanza interrogantes, reflexiones sobre la pintura oaxaqueña que merece un serio estudio. *Mudanzas, el dibujo en la cerámica* (octubre, 1992), espléndida muestra en la que Gustavo Pérez rompió sus cánones y presentó obras llenas de búsquedas y encuentros.

Homenaje a Enrique Echeverría. Exposición antológica (noviembre, 1992), en la cual se pudieron apreciar las diversas facetas del artista nacido en 1923 y fallecido a los 48 años. El catálogo de la muestra, que incluye un interesante ensayo de Teresa del Conde, es una valiosa memoria. Esta exposición ha sido una de las mejores que se haya podido disfrutar en los últimos años.

Da gusto celebrar los primeros quince años de vida de la Galería Metropolitana, por la diversidad de las noventa y tres muestras que hasta ahora ahí se han exhibido. Este centro habla del mundo de las artes plásticas de México: universal y apasionadamente original. •

Publicado en noviembre de 1994.